

# INDUMENTARIA TRADICIONAL DE LA SIERRA (SEGURA Y CAZORLA)

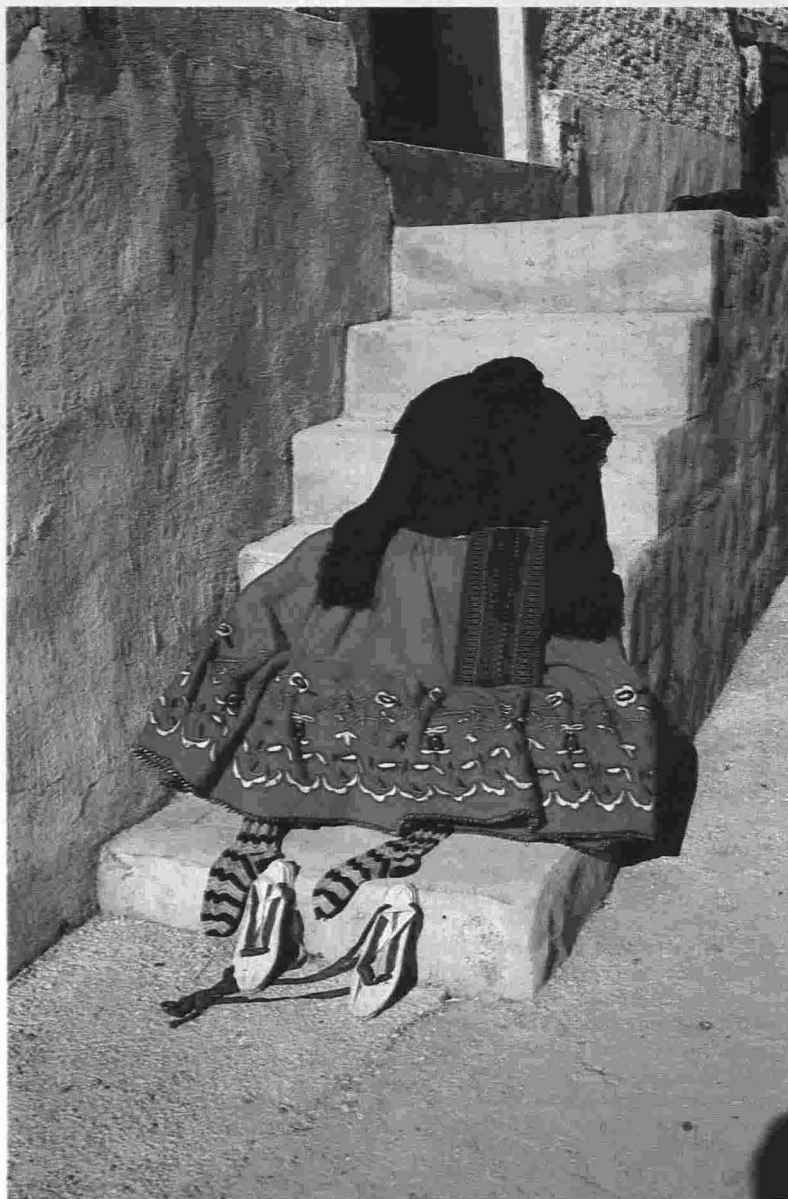
Elisa BARCELO GARCIA  
María Reyes HERRERO GARCIA

## I. INTRODUCCION

En este artículo no abarcaremos la provincia de Jaén en toda su extensión, sino que nos centraremos en las localidades de la Sierra de Segura (Puente Génave, Arroyo del Ojanco, Segura de la Sierra, Orcera y Pontones), y haremos especial referencia a Quesada y Cazorla, pueblos de la colindante Sierra de Cazorla, y a lugares más alejados como Jaén, Valdepeñas, Arjona y otros.

Nos basamos sobre todo en datos obtenidos en trabajos de campo. Si bien las prendas tradicionales han perdido su uso, no ha sido difícil hallar ropas de mujer, utilizadas actualmente como trajes o disfraz en las fiestas del pueblo, en especial los "refajos". Por el contrario es más polémico encontrar prendas del traje masculino, perdidas casi totalmente en la zona, ya que se queman o tiran por carecer hoy de valor para ellos; debido a lo anterior nos hemos basado sobre todo, en descripciones orales de los lugareños, a los que damos todo nuestro agradecimiento.

Jaén es la provincia andaluza más diferenciada de las demás, lo cual se percibe muy claramente en la indumentaria. Aquí se mezclan influencias andaluzas y manchegas, y en muchas ocasiones las últimas son más fuertes. Hay que considerar que las zonas serranas de Cazorla y Segura, y particularmente la última, se hallan mucho más cerca de la Mancha, y Albacete en especial, que de su propia capital de provincia, localizada a unos 140 kms. Esto ha marcado profundamente influencia en el vestir. Mientras el traje femenino andaluz tiende a las formas ceñidas que resaltan el cuerpo, Jaén se caracteriza por un indumento más suelto y austero de influjo castellano. La prenda esencial es el refajo, de amplios velos y marcado colorido por su viveza: rojo, morado, amarillo, azul, ... destacable por su posible influencia musulmana como nos cuenta Isabel de Palencia.



LAMINA Núm. 1: Conjunto de prendas femeninas procedentes de Pontones. Aparecen un jubón, un refajo de 130 años, la faltriquera o bolsillo, y en la parte inferior, las medias y alpargateñas.

## II. INDUMENTARIA FEMENINA

### A. PRENDAS EXTERIORES

#### 1. El refajo

Pieza fundamental del traje femenino. Aunque en otras provincias

este nombre denomina a la falda interior no visible, aquí nombra a la falda exterior en general. Las palabras "saya" y "refajo" se usan con igual significado, pero la saya suele representar a la falda de materiales más finos, y por tanto más lujosa.

Los colores eran muy vivos, rojo,

naranja, azul y amarillo en el refajo serrano (lám. núm. 1), mientras que la saya era más austera en marrón y negro. La lana del lugar se hilaba y teñía para obtener estos colores con hierbas naturales, el problema era que al lavarse se decoloraban.

En origen llegaba hasta los pies, más tarde dejaba ver la mitad del pie a principios de siglo, y hace unos 60 años se subió ocho dedos por encima de los anteriores.

El vuelo de estos refajos es destacable. Usaban cinco o seis pliegos de tela llamados "piernas", y por ejemplo el refajo de la fotografía de Pontones, con 130 años, tiene un vuelo de cuatro metros. Debido a ello, el peso de la prenda hecha en tejidos gruesos, era muy grande. El vuelo se distribuía, en su mayoría en la parte central de la espalda, en pliegues. De unos 80 cm de cintura, 46 cm iban casi lisos, y el resto en pliegues de 4 cm en la espalda. El vuelo se recogía en una cinturilla, de gabardina o vichí, de dos dedos de ancho, atándose con cinta y corchete a la cintura. La cinta iba cosida a ambos lados de una raja, por la que se accedía a la faltriquera, colgada bajo el refajo.

De la misma tela de vichí se hacía el rodete, o "roete". Tira ancha cosida en el bajo por el interior, en vichí muy tieso cuadrulado o rayado. Muchos llevan como decoración en el "falso" (bajo) una cinta de pana lisa de dos dedos de ancho.

En el borde del refajo de fiesta de serrana se colocaba el "cordón serrano" (lám. núm. 1), trenzado con los dedos mediante cinco cabos en forma redondeada, en azul marino o en este color y blanco. En el interior de la sierra como Pontones, aún recuerdan cómo se trenzaba.

La parte inferior del refajo podía decorarse de varias maneras:

a) **Bordados.** Es el tipo que más hemos encontrado, porque su vistosidad y lujo lo han preservado. Rosas y ramos (lám. núm. 1) o rombos en variados colores lo decoran, frecuentemente ocupando medio metro de ancho. En Segura de la Sierra los refajos más lujosos iban partidos en dos volantes, apareciendo el inferior casi totalmente bordado a cadeneta. Más simples eran los refajos con grecas a punto de cruz.

b) **Picadura.** Algo menos abundante, sólo lo localizamos en las faldas de la sierra: Puente Génave y Arroyo del Ojanco. En pañete o fieltro blanco se recortaba un dibujo y era colocado a 20 ó 25 cm del bajo. Luego se cosía todo a punto de ojal. La picadura en blanco o negro resaltaba del vivo color del refajo. Por su enorme costo en tiempo, fue degenerando hasta coserse a máquina o pegarse con pegamento, por lo que pronto decayó totalmente.

c) **Tiras de terciopelo o percal.** Colocadas en la mitad inferior del refajo se combinaban con jaretas horizontales. Se dan mucho en la S.<sup>a</sup> de Cazorla, sobre todo en Quesada.

d) **Refajos de tejido rayado,** del mismo que se utiliza para los "tendidos". Sobre todo para hacer las faldas de diario.

El material del refajo depende del tiempo y del uso:

— **Diario.** En pañete muy pesado, lienzo casero, bayeta; en Segura de la Sierra de limpuga y batán. Predomina la lana.

— **Lujo.** De batista; adamascados caros en morado, negro y marrón hechos en Segura de la Sierra y vendidos al pie de la sierra; satén; otomán; seda; lana; dril; percal fino; muselina; y raso bordado en azabache y usado por las novias.

— **Invierno.** Realizado en paño grueso, vichí o polefín.

— **Verano.** Más ligero, se hacía en lanilla blanca o marrón, según el color de la lana del borrego.

En Cazorla, hay alguna variación. Según el Anuario del Adelantamiento de Cazorla de 1982, bajo la saya se colocaba el "maleco", refajo acampanado de vistosos colores.

El refajo de la Pastira de Jaén capital, es también distinto, en rayas verticales azules y grises.

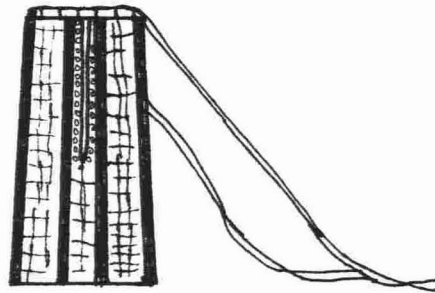
El refajo de soltera de Cazorla, según el Inventario del Museo del Pueblo Español, es de bayeta azul, con rayas horizontales rojas en la parte inferior, y ribete amarillo.

## 2. La faltriquera (Figura núm. 1).

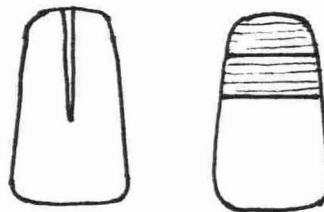
Bolsa o bolsillo rectangular con raja en medio, que cuelga bajo el refajo para guardar el pañuelo, dinero, comida, etc. Se accedía a ella desde la abertura del refajo, que se hacía coincidir con la raja de la faltriquera.

La de diario era de lana a franjas, con dibujos en el mismo tejido combinando colores, como la de Pontones (lám. núm. 1).

La de lujo, hallada en Arroyo del Ojanco era más pequeña y con las puntas del rectángulo matadas, de terciopelo verde. La mitad superior de la parte trasera se hizo en vichí (Figura núm. 1), siendo siempre de mejor tejido el delantero. Las de lujo también se bordaban profusamente, incluso en torno a la raja, ribeteada con festón y respunte que quedaba en forma de volantillo.



Faltriquera de diario (Pontones). Escala 1:10.



Delantera y trasera de una faltriquera de lujo (Arroyo del Ojanco).

FIGURA Núm. 1

### 3. El mandil

Prenda que protegía el delantero de la falda, por lo que esta parte del refajo no llevaba casi vuelo, para no "sacar tripa" a las mujeres, al ir cubierto.

El de diario, como en Segura de la Sierra, tenía cuatro o cinco jaretas de 1,5 cm de grosor. Solían ser de colores o blancos para las mozas, y negros para las mujeres mayores.

El más antiguo llegaba casi hasta los pies, acortándose después para dejar a la vista el bordado o la picadura del refajo, sobre todo en los de fiesta. Al principio se abrochaba con ojal y botón, para sólo más tarde pasar a las cintas y la lazada.

El mandil de faena era hecho en gabardina, popelín, lanilla, lana basta, y en un solo color (rojo, azul, negro), o combinando franjas verticales (rojo, azul, verde).

En cambio el de vestir, redondeado y más corto que el de diario, se elaboraba en seda, satén o raso. Alrededor de esta tela, negra normalmente, se colocaban encajes negros.

También de lujo es el mandil bordado en lentejuelas, azabache y perlititas, o bordado en lanas de colores con ramos, al "pasao" o la cadeneta.

El mandil de fiesta de la Pastira de Jaén es, por el contrario, de cuadros blancos y azules, con rayas en la parte inferior (I.º M.º Pueblo Español). Y según la misma fuente, el de soltera de Cazorla es de seda roja adornada con cintas amarillas.

### 4. El "jugón"

En la S.ª de Segura, menos Pontones, lo llaman "jugón" y no jubón. Prenda de busto ajustada, con manga larga, ceñida del puño al codo, y ahuecada hasta el hombro. En la pechera se agrupan jaretas de 3 en 3 con entredós en medio; y los puños también llevan jaretas y volantes de encaje, como así también el cuello alto completado con botones de nácar.

Prenda más bien de vestir, en raso, seda, satén y terciopelo, predominando el color negro (lám. núm. 1) aunque en Pontones hallamos uno rosa. Se bordaba con azabache, perlititas y lentejuelas; la lentejuela lisa y grande, de más o menos 1 cm de diámetro, es la más antigua, hoy pequeñas y decoradas.

Un tipo de jubón lleva una especie de faldilla que cae sobre el refajo, pero otro tipo iba remetido bajo éste. El último llevaba la "morcilla", tira de tela larga y estrecha de una cuarta, redondeada y gordita como su nombre indica, con las puntas muy finas. Se cosía al talle de la espalda a la altura de la cintura. Con la morcilla conseguían que el refajo

puesto encima, no se levantara delante y se cayera por atrás, debido al mayor peso trasero. A la mujer que no tenía caderas y no la llevaba la decían en Puente Génave "ésa parece una escoba caída". Con la morcilla conseguían que la falda se despegase y el andar quedara muy garboso, lo que caracteriza esta zona de la S.ª de Segura.

En lugar de una morcilla como en Puente Génave, en Segura de la Sierra llevaban tres y no en el "jugón" sino en el justillo; eran más pequeñas y una iba atrás y dos en los laterales.

### 5. El corpiño

Prenda de busto muy ajustada colocada sobre la camisa. Son dos rectángulos unidos por ojetes y cordones en el centro de la espalda y del delantero, quedando en la parte superior abiertos en V. En Puente Génave tiene tirantes delgados, mientras que en el resto no los lleva.

Usado como sostén, cuando éste no existía, ayudaba a levantar el pecho.

Las palabras corpiño y "justillo" se usan aquí arbitrariamente, siendo en otras partes una prenda interior.

Realizados en terciopelo, muselina, raso, satén, pana, solían ser negros, menos en Segura de la Sierra donde dicen que eran blancos. Sobre el tejido se bordaban con lentejuelas y pasamanerías en los laterales.

En Segura de la Sierra, Petra Alba nos contó cómo iban entallados con tres tachones en la espalda, y dos en el delantero a los lados del pecho para subirlo. En este pueblo el justillo del día de fiesta llevaba un bolsillo, y le ponían las "espartás", hechas de "cresneja" finilla (tira de esparto de dos dedos de ancho, trenzada en cinco ramales, llamada "crizneja" en Cazorla). Esta tira se metía entre dos telas en la parte superior del justillo en los laterales, elevando así el pecho.

## B. PRENDAS INTERIORES

### 1. La camisa

Prenda siempre blanca que cubría todo el cuerpo, con falda en la mitad inferior. Las que hallamos en Pontones tenían 130 años, pertenecientes actualmente a Otilia. Estas nos mostraban cómo la parte de la camisa que quedaba a la vista bajo el corpiño (mangas, cuello y pechera) era la más decorada. En cambio de la mitad para abajo el tejido era mucho más basto, consiguiendo la falda a base de unir con costuras diagonales tres pliegues verticales.

Las más antiguas tenían manga larga, luego acortada hasta el codo,

y posteriormente quedó en manga corta, incluso con tirantes de dos dedos de anchura en algún caso.

La manga no llevaba vuelo en el hombro.

La camisa de diario se elaboraba en lienzo curado en cada casa, mientras la de vestir en Segura de la Sierra era de popelín y "tela de la viuda" (tejido finísimo de hilo puro).

Una pequeña raja con un botón de nácar al cuello cerraba las más antiguas camisas, perdiendo luego la raja por un escote cuadrado. Este escote junto a la boca de las mangas y la pechera se decoraba en fino encaje, entredós y pasacintas con lacitos (blancos o rosas).

### 2. Los puchos

Especie de pololos utilizados como bragas, siempre blancos, que sólo vestían en días de fiesta o cuando iban de viaje; el resto del tiempo no usaban nada con este fin.

Muy fruncidos en la cintura, se ataban con cintas a ella. Dos rajitas lo abrían en las partes central delantera y trasera, bajo dos trozos cosidos a la altura de la cintura.

En la cintura se fruncían con entredós y pasacintas, y también en las rodillas donde caían, en forma de volante con puntillas de dos dedos de ancho, sobre las ligas.

En Puente Génave Pepa Serrano los llamó "puchos", mientras en Segura de la Sierra eran denominados "pantalón".

### 3. Las enaguas

Prenda interior colocada bajo el refajo y sobre los puchos, y completamente blanca.

En Segura de la Sierra, tras fruncir con cintas a la cintura, caía hacia abajo, donde a la mitad un entredós y pasacintas separaban un segundo volante. Este comprendía tres o cuatro jaratillas horizontales muy finillas y una tira bordada más abajo. Por el gran peso de los refajos vestían dos enaguas, lo que evitaba que aquéllos se pegasen al cuerpo. En lienzo curado casero se realizaban las de diario, mientras las de fiesta eran de "tela de la viuda" y se almidonaban.

En Arroyo del Ojanco comprenden un solo volante con tiras grandes bordadas, y bajo ellas entredós y pasacintas con jaretillas y pliegucillos pequeños, todo a mano de nuevo.

### 4. Las medias

Las de diario eran lisas y muy gordas, elaboradas en lana de colores o en algodón negro o marrón oscuro.

Por su parte las de fiesta se hacían en lana o en hilo. El tipo con más profusión en la sierra es la media a listas horizontales (lám. núm. 1), con una franja negra y otra más gruesa en un color vivo (amarillo, fúria, azul, verde). Algunas de las anteriores llevan además bordados a cadeneta sobre las listas, y las hay lisas en blanco y negro, también bordadas. El último estilo de media de vestir es más raro, calada en blanco. Todos los tipos anteriores son de joven, porque la mujer de edad usaba siempre medias negras.

Las medias de lana se tejían a cinco agujas en círculo.

### 5. Las ligas.

Sujetan las medias que llegaban hasta las rodillas.

En Segura de la Sierra nos informaron de que eran a listas como las medias, abrochándose con tres botones que tenían formas de rosillas. Más tarde se sujetaron con chapas como los pantalones.

## C. PRENDAS PARA CUBRIRSE

### 1. La mantilla

De forma rectangular, cubría la cabeza, aunque también podía tener algún lado curvo. Realizada en lanilla, bayeta y paño, era más fina en verano que en invierno, prodigándose entonces la de seda.

Destaca la de Pastira de Jaén, encarnada y orlada en tiras de terciopelo negro. Pero en la Sierra no es una prenda tradicional.

### 2. El mantón

Cuadrado con flecos doblado a pico en la espalda y cruzado sobre el pecho. En la sierra hay varios tipos muy usados:

a) **Mantón de manila.** Por su gran auge desbancó a mantones anteriores. De gran valor, con grandiosos bordados en flores y pájaros tropicales, se regalaba en las bodas.

b) **Mantón de fleco más corto,** llamado "pañuelo de manila". De raso, se cruzaba en el pecho y sus picos se remetían a los lados bajo el refajo. El de diario era sólo negro para las mujeres mayores, mientras las jóvenes lo usaban en color oro viejo.

c) **Mantón de merino.** De lana, es uno de los más usados en la sierra y apreciado por su calidad. El fondo negro con estampados en colores era él de moza, y de nuevo totalmente negro para la mujer de edad.

d) **Mantón de abrigo.** De lana gruesa, recubierto por dentro de pelo rizado de la misma lana. Tan gordo como una manta su tamaño era mayor que una toalla de baño actual. De forma rectangular se doblaba por la mitad y al envolverse en él, cubría hasta la corva. En Segura de la Sierra lo utilizaban para ir de visita o cuando estaban enfermas, pero cotidianamente no. Es la prenda de abrigo de la sierra.

### 3. La toquilla

Esta sí es la usada a diario en la sierra. De tres picos, la sujetaban con un alfiler muy gordo en Segura de la Sierra.

### 4. La pelerina

Especie de chal corto, confeccionado con pelo de cabra. Según A. A. C. 1982 (1). Prenda tradicional de Cazorla.

### 5. El pañuelo

Prenda muy importante en la mujer que se colocaba al talle o para adornar la cabeza. De gasa, seda, satén, algodón o lana de merino, éste el preferido de la zona. El de merino iba decorado con estampados sobre fondo negro; mientras los de seda y satén eran negros con listas alrededor más brillantes y muchas veces bordados.

En Orcera era negro para casadas y de color para solteras, sin bordados. Colocado en la cabeza lo ataban bajo la barbilla las primeras, mientras las segundas lo pasaban por la nuca y lo subían, atando los picos, sobre la cabeza.

En Puente Génave, el pañuelo de merino se llevaba de varias formas; atado con un nudo sobre el pecho; cruzado en el pecho remitiendo los picos en el centro bajo el refajo; o sobre los hombros suelto para bailar.

En Arroyo del Ojanco el de merino se cruzaba en el pecho, pasando luego los picos atrás, y atándolos a la espalda.

Era utilizado cotidianamente para trabajar en el campo.

Según A. A. C. 1982 (1), en Cazorla se usaba el pañolón "grande de seda estampada y multicolor; doblado a pico sobre la espalda se cruzaba en el pecho sujeto por un alfilerón de oro o plata"; sobre éste llevaban otro pequeño atado a nudo.

## D. COMPLEMENTOS

### 1. El calzado

a) **"Alpargateñas".** Usadas a diario, para bailar, y sobre todo en el verano. Con suela casi siempre de cáñamo, el talón y la puntera eran de lona blanca o negra. De la puntera salían las tiras negras o blancas que se ataban en las piernas subiendo hasta las rodillas. En Segura de la Sierra podían tener bordada una rosa de color fuerte en un lateral, y allí blanqueaban la lona con Blanco Española.

Menos frecuente es la alpargateña de suela de esparto, que Petra Alba aún recuerda cómo las hacía: tras trenzar el esparto se le daba forma a la suela (más gruesa en talón y puntera) y se cosía por el lateral apretando más en el puente. Luego la lona era cosida a la suela, pero por el lado del revés, es decir, por el correspondiente a la suela. Después venía lo más difícil, dar poco a poco la vuelta a la lona. Tras la operación la alpargateña quedaba deformada y era golpeada con una maza hasta recobrar su aspecto.

b) **"Esparteñas".** Realizadas íntegramente en esparto. Con pleita o con trenza de cinco ramales (llamada "cresneja" en S.<sup>a</sup> Segura y "crizneja" en S.<sup>a</sup> Cazorla) se hacía la suela. Luego en cordel de esparto se elaboraba la puntera, el talón y el ojal y cordón para abrochar. Se remojaran en agua y sal para que durasen más, o se las metía trozos de alambre en la suela con el mismo fin. En Arroyo del Ojanco aún varios hombres las hacen por encargo (Francisco, Isidro).

c) **Botas.** Abiertas y abotonadas en el lateral, con cinco o seis botones gordos del tamaño de un garbanzo. Muy ajustadas, eran de charol y para vestir.

d) **Zapatos.** Los de diario eran bajos y con cordones. Los de vestir también eran de tacón bajo; estrechos y escotados, siempre en color negro. Los materiales empleados eran raso, terciopelo, merino, satén, cuero o paño.

e) **Sandalias.** Calzado de verano fabricado por las mujeres que no podían comprarse zapatos, con tiras de cuero.

### 2. El peinado

En la S.<sup>a</sup> de Segura se usaba el moño de trenza, mientras que en la S.<sup>a</sup> de Cazorla se peinaban con el moño de picaporte de influencia castellana, y con el moño de castañeta.

a) **Moño de trenza.** La cabeza se dividía por la mitad, con la raya

(1) Anuario del Adelantamiento de Cazorla (A. A. C.).

de oreja a oreja. Con la crencha de la mitad trasera hacían, con un rodete, a la base del moño, y de derecha a izquierda se enrollaba la trenza previamente realizada, sujetándose con horquillas en la parte inferior. En Segura de la Sierra una trencita fina se enrollaba alrededor para adornar el moño. La crencha de la mitad delantera se rizaba y ondulaba con tenacillas o "picas", quedando muy hueca frente a la muy prieta crencha del moño, suplida en algunos casos por un crepé. En Puente Génave se adornaban el moño de trenza con flores, horquillas de concha, y en menos medida con peinetas del mismo material; también usaban peines con muchas piedras para sujetarse los rizos. En Segura de la Sierra las peinetas y las horquillas eran de "piedra"; en este pueblo aún una mujer llamada Juana, se peina con este moño.

b) **Moño de Castañeta.** Según A. A. C. (1) 1982: "parte de raya en medio; después, recogida en bodoque único, se dispone en círculos concéntricos superpuestos de mayor a menor diámetro, afianzado con largas horquillas".

c) **Moño de Picaporte.** Según A. A. C. (1) 1982: "más simple que el anterior, ya que el bodoque único enrollado sobre sí mismo y remetiéndolo las puntas, se afianza sobre el cuello, pero dejándole cierto movimiento ostensible al andar; esto y su forma parecida a una aldaba le dieron nombre".

d) **Peinado de Pastira.** Moño trasero muy alto, a la altura de la coronilla, y dos rodetes laterales sobre ambas orejas.

### 3. Los aderezos

Las gargantillas con cruces de oro, los collares de cuentas y los pendientes, son los tres adornos más abundantes.

Los pañuelos y mantones se prendían con alfileres, broches y camafeos, de oro, plata o imitación.

Al cuello, y muy frecuente en Segura de la Sierra, iban colgadas cadenas con medallas de oro, más raramente de plata, dedicadas a santos y vírgenes.

Pero el aderezo más interesante es el pendiente, del que existen varias palabras en la zona para designarlos, según su forma:

a) **Manillas:** pendientes de arete en oro macizo, así llamados en Puente Génave. Con forma de anilla de cortina, por su gran peso estiraban la oreja. En Segura de la Sierra la anilla era muy fina y planchada. La influencia manchega se muestra en este modelo de pendiente.

b) **Zarcillos:** son las arracadas en

las que, bajo el arete, cuelga un círculo también de oro, del tamaño de un botón de camisa pero más abultado, donde normalmente se incrustaban perlas y pedrería, o imitaciones de brillantes, esmeraldas y rubíes. Lo llaman "manchega" en Segura de la Sierra, y "zarcillo" en Puente Génave. El mismo diseño se encuentra en la cercana provincia de Albacete.

En Jaén, según M. Comba, la palabra "chorros" denominaba el arete de oro del cual colgaba otro más fino del mismo material, con cinco o seis perlas.

c) **Rosetas:** pendientes pegados al lóbulo de la oreja, sin ningún tipo de colgante.

## III. LA INDUMENTARIA MASCULINA

### A. EL PANTALÓN

Es muy difícil hallar una definición clara que establezca las diferencias entre las prendas llamadas "pantalón" y "calzón". En el presente artículo nos atenderemos a la definición ofrecida por el Anuario del Adelantamiento de Cazorla 80-81, según la cual el calzón del traje regional masculino es de paño negro. Este tiene dos variedades: el "corto", que queda ajustado, y se abrocha en la rodilla con botonadura de plata; el "largo", que llega hasta media pierna, es algo acampanado, con la boca rajada lateralmente cerrada por ojales pasados con cairesles afiligranados de plata. Con el corto se usan medias, con el largo escarpines, ambos de lana blanca y punto fino.

Según Isabel de Palencia, el calzón corto era usado por los labradores, y en cambio, el pantalón no. El calzón llega hasta las rodillas; normalmente está hecho en punto negro o azul y está adornado con botones de plata.

El pantalón, sin embargo, es de paño, pana o terciopelo, además del de pastor, de paño negro.

En Puente de Génave, el pantalón iba abierto al lado unos 20 cm, y caía tapando el filo de la bota. En este mismo lugar tenemos el "calzón corto", término con el que se refieren al pantalón corto de niño.

En Arjona, en cambio, sí que se usa el calzón corto para hombres, y entonces siempre es de paño.

En Segura de la Sierra, el pantalón de vestir es de pañete, siempre negro, y muy justo de rodilla para abajo. Van abotonados. El pantalón de diario no era así, sino mucho más sencillo, colocando de rodilla para abajo los "peales", de tejido blanco muy grueso. Llevaban un bolsillo en la cintura, pero éste no era de parche, sino interior. Los botones, blancos.

En Pontones, el pantalón también era abotonado, pero no usaban el calzón corto.

En Orcera, fuimos informadas del empleo del calzón corto, negro o marrón, con una pequeña abertura en forma de V invertida, por donde asomaba una prenda interior rematada en encajes o en puntilla. Desgraciadamente, carecemos de pruebas documentales que lo atestigüen, por ser ésta la descripción de las prendas que usaba un anciano ya fallecido, pero que no se han conservado.

Y ya en lugares un poco más retirados, dentro de la misma provincia, está documentado en Quesada el calzón corto con "bolillos" a los lados. En Cazorla, se puede encontrar un calzón de paño negro en forma de "alzapón", con botón dorado, y otro de piel, en color rojizo, con 24 botones en cada lado. (Inv. M. del Pueblo Español). En Valdepeñas de Jaén usaban unos pantalones abotonados de cuero estezado, que consistían en una piel muy fina, de color marrón claro, cuya botonadura ocupaba todo el lateral hasta abajo. En Jaén, el traje de Chirri tenía un calzón hasta la rodilla de pana, lana o punto, en los colores negro o azul, adornado con botones de plata en los laterales, y con forma de "alzapón". También están documentados en el Museo del Pueblo Español, otros pantalones de Jaén de ante marrón, con la portezuela o trampa en la parte superior de enfrente, y otro de paño negro de 77 cm de largo, hecho a máquina, con trampilla y hebilla para sujetar las polainas; hay otro de lana, de 96 cm de largo, hecho a máquina, con trampilla. En las terminaciones de las perneras, llevan tres botones.

En cuanto a los calzones, se conserva uno de punto con los botones dorados, otro de paño basto con los botones esféricos de metal plateado, y otro de punto en forma de "alzapón", con botones de metal dorado.

### B. LA CAMISA

La camisa es una prenda también llamada "camisón", como por ejemplo en Puente de Génave y en Arroyo del Ojanco, donde la de diario es de lienzo y la de vestir es de seda, rizada, y con un botón.

Generalmente, en las fiestas, la gente se hacía almidonar las camisas, con el fin de que quedarán lo más estiradas posible, ya que se consideraba que le daba mucha prestancia a quien así la llevara. En Segura de la Sierra la camisa es blanca, llevando un fuelle por delante y otro por detrás, en el centro, en la parte de abajo. La camisa también llevaba una "muceta", que es la parte superior de la espalda, con el tejido en disposición

horizontal, cosido a otra parte que comienza a la altura de las paletillas, en disposición vertical, con más vuelo, ya que es donde va el fuelle. En la pechera, la camisa lleva unas jaretas en grupos de tres a cada lado de la abertura, con un ojal abajo, en el centro, para abrochar la camisa al pantalón y dejarla bien sujeta.

La camisa, normalmente, es de lienzo fuerte, con una "vista" al cuello; los puños y la pechera eran de la mejor calidad. La gente mayor se hacía las camisas sin cuello, de pañete blanco para el invierno, y también llevaban limpugas y un cordoncillo.

En Cazorla se ponían unas camisas de algodón blanco, con la pechera a jaretas y con el cuello vuelto, o bien de lienzo casero, con puntilla de punto de media muy escotada.

En Quesada, la camisa del traje de labrador es de lino bordado en hilo negro, y también tienen una camisa rizada.

En Arjona, según M. Comba, la camisa se abrochaba al cuello con pasadores dobles de plata. En Jaén, el Chirri en su traje de fiesta, lleva también una camisa de algodón blanco con jaretas (M. del Pueblo Español).

### C. EL CHALECO

Según Alvar, se considera chaleco una prenda de abrigo que se pone entre la chaqueta (también denominada americana o chaquetilla o chapona), y la camisa. Un chaleco de punto se considera abrigo. Generalmente, el chaleco es de color negro.

En Segura de la Sierra, el chaleco era de limpuga, como la chaqueta, de un tejido similar a la gabardina, y llevaba botones blancos.

En Orcera, el chaleco de vestir se usaba sin la chaqueta encima. El cuello iba pegado. Era negro, con botones de centímetros antiguos parecidos a las perras gordas, ennegrecidos. En el cuello y en la pechera, llevaban bordados de azabache.

En Arjona, el chaleco solía ser de indiana o de paño, y en Cazorla, de lana negra, con las solapas redondas y ribeteadas de trencilla.

El chaleco del Chirri llevaba en ambos lados de la abertura hileras de botones de filigrana de plata. El chaleco de diario se hacía en paño, si bien otro modelo es el chaleco de terciopelo (ya de fiesta), estampado en tonos violeta y rojo. Pero también hay otros chalecos en Jaén, que pueden ser de seda, con el fondo verdoso rameado en morado, rosa y amarillo; en raso negro decorado con una greca roja; en terciopelo picado, de fondo marrón y decorado en morado y blanco.

### D. LA FAJA

La faja, en el traje masculino, es una prenda utilizada a modo de cinturón, tanto para abrigarse del frío, como a modo de gran bolsillo, ya que al enrollarse alrededor de toda la cintura, aprovechaban el espacio para guardar diversos objetos de carácter personal, como la petaca del tabaco, el mechero de yesca, etc. La faja tenía un remate en fleco; además, podía estar bordada; en tal caso, el bordado queda en la parte frontal. En Arroyo del Ojanco la faja era de seda negra; en Puente de Génave la faja es negra o roja, y puede aparecer lisa o con bordados. En Segura de la Sierra es negra y en Orcera puede ser roja, negra o azul. En Arjona, la faja es encarnada, ancha y larga, con bordados en seda de diversos colores. En Jaén hay fajas de seda azul, con los extremos listados en colores, y también de lanilla, como la que lleva el Chirri en el traje de fiesta, morada, bordada en sedas de colores.

### E. LA CHAQUETA

Suele ser corta, estrecha y de paño, aunque también se encuentran de indiana y de pañete. Suele estar bordada, con las mangas orladas de terciopelo y adornada con cabos desde los hombros.

En Segura de la Sierra las chaquetas quedaban muy ajustadas, ya que no llevaban ningún tipo de raja. Los bolsillos se hacían en la costura lateral, y no se les hacía ningún parche exterior.

En Orcera, la chaqueta es corta, de tipo andaluz, y tampoco lleva cortes. Los colores empleados son el negro y el marrón. La chaqueta de vestir llevaba una botonadura de plata. La solapa de estas chaquetas es la habitual.

En Quesada la chaqueta es corta y está adornada con caireles en oro y en negro. Está abierta por los puños.

En Cazorla hay chaquetas de piel, con el cuello vuelto, sin solapas ni botones, que llevan dos bolsillos; otras son de paño negro, ribeteadas de trencilla corta.

En el Museo del Pueblo Español hay una chaqueta de paño marrón, de 55 cm de largo, con el frente y las mangas adornados de tiras rojas y verdes, con las mangas rodeadas de hilillo de oro. En la parte delantera tiene tres alamares en cada lado. Otro tipo de chaqueta es de lana, con el dibujo a cuadros y el cuello de terciopelo negro. La chaqueta de fiesta del Chirri es de paño basto de color marrón.

Hay que destacar, dentro de las chaquetas, el tipo llamado "Chaquetilla", que en Torrequebradilla consiste en una chaqueta de tela fina o dril sin solapas, abotonada hasta el cuello (Alvar).

En Cazorla, esta chaquetilla es de merino negro, con los puños de terciopelo y puntilla blanca en el cuello, mientras que en Jaén es de ante marrón, con ribete de trencilla negra.

### F. LA CAPA

La capa es una prenda que siempre se ha usado mucho en toda España, y la provincia de Jaén no iba a ser menos. Las capas que se encuentran son de mucho vuelo, y de largo llegan hasta los tobillos. Su uso era obligado en ceremonias y actos civiles y religiosos. Era un regalo de los padres del novio a su hijo, como veremos más adelante en otro capítulo.

En Segura de la Sierra sólo la llevaba la gente importante, que eran los que se lo podían permitir. Llevaban en la parte interior unas tiras de terciopelo en oro viejo, o verde, o rosa fuerte, e incluso en rojo (aunque con menos frecuencia). Estas tiras eran para presumir al andar. El cuello era redondo y grande (de unos tres dedos de ancho), con dos o tres corchetes nada más (el resto no llevaba). La capa se componía de dos partes: una llegaba hasta la pantorrilla, y la otra iba por encima, hasta la cintura.

En el Arroyo del Ojanco la capa era de paño negro con cuello grande, de tirilla, adornado con un cordón. Llevaba una "papalina" (esclavina), que es la sobrecapa más corta, forrada (20 cm de caída x 3,6 cm de vuelo), con una cinta de pasamanería negra orlada con una tira de trencilla negra. En el interior, dos tiras de terciopelo (rojo y verde), que también podía ser de terciopelo de cuadros de tamaño medio en los colores azul, amarillo y rojo. El cierre podía ser por medio de una cadena, o bien con dos cierres dorados enganchándose directamente el uno en el otro. Lo que se puede destacar es que el cuello alto de terciopelo en la capa es más moderno.

En Segura de la Sierra se puede encontrar también la prenda llamada "capote", que consiste en un abrigo largo, sin cinturón atrás y con vuelo.

### G. SOMBREROS Y PAÑUELOS

El hombre, para sus distintos quehaceres en diferentes momentos, ha utilizado varios elementos con que cubrirse la cabeza. Según la etimología de Alvar, se establecen los siguientes grupos:

— Sombrero de ala ancha: sombre-



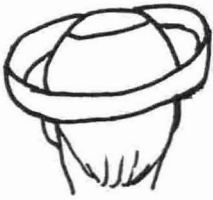
QUESADA



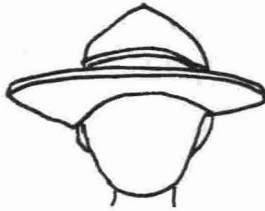
PONTONES



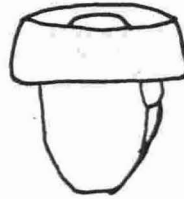
JAEN



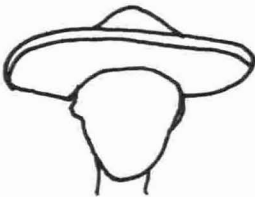
VALDEPEÑAS  
DE JAEN



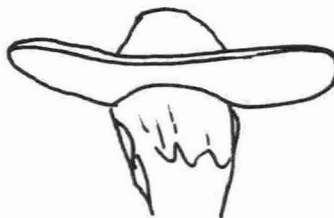
FRAILES



CHIRRI  
(JAEN)



CAZORLA



CAZORLA

FIGURA Núm. 2: Sombreros de diversas zonas de Jaén.

que los sombreros de paja no se vuelen de la cabeza.

Según Isabel de Palencia, el hombre dispone en el traje de labrador de un sombrero de terciopelo negro, de copa cónica, ala ancha, y también de un sombrero calañés de terciopelo sobre el pañuelo de color, en torno a la cabeza.

Ortiz Echagüe, además, hace referencia al acto de colocar flores de papel en las cintas de sus anchos sombreros.

En Puente de Génave utilizan la gorra de aceitunero. En Arroyo del Ojanco se ponen un pañuelo negro atado detrás de la oreja.

En Segura de la Sierra se utiliza el sombrero de ala ancha, tipo cordobés, cada vez que se tiene una boda, o cuando hay fiesta, o cuando se va uno de viaje. Para diario se utilizan gorras de visera, mientras que la gente mayor lleva un pañuelo atado atrás.

En Orcera se utiliza el gorro calañés (tipo castellano), siempre en negro.

En Quesada se ponen sobre la cabeza un pañuelo de cuadros, y sobre éste, la "montera".

En Cazorla, el sombrero es de felpa negro, redondo, bajo, de copa cónica y ala ancha semitiesa, al estilo castellano. Está documentado un sombrero de ala ancha en el Museo del Pueblo Español, con el borde vuelto de terciopelo y barbuquejo de cinta, así como otro de castor y terciopelo.

En Ubeda tienen también un sombrero de castor y terciopelo, de copa cónica y ala vuelta.

En Jaén, el Chirri lleva un sombrero con un pañuelo atado en la copa, caído al lado. Es del tipo cordobés, de ala ancha. También hay sombreros de castor y terciopelo, con ala vuelta o ala plana, copa cónica, en negro.

En Valdepeñas, el sombrero es de castor y terciopelo, con el ala vuelta (ver figura núm. 2).

## H. EL CALZADO

Al abordar el tema del calzado en la indumentaria tradicional de la Sierra, nos encontramos con un problema fundamental, que es la poca unidad entre unos pueblos y otros para denominar a un mismo tipo de calzado, dando un nombre a un tipo de calzado que en otro pueblo coincide con otro tipo de calzado. No queremos alterar las denominaciones locales, pero sí dar cohesión a las descripciones, por lo que nos atendremos a la clasificación de Alvar, igual que hemos hecho con las prendas de la cabeza.

— Zapato: calzado bajo, de mate-

ro de copa y ala dura, que no se usa más que al suroeste de Jaén.

— Sombrero grande, para la recolección: no es de fieltro, es grande, y

se usa para trabajar el aire libre en el verano.

— Sombrero flexible: también llamado mascota.

— Barbuquejo: es lo que usan para

rial, que se abrocha con cordones.

— Borceguíes: zapatos altos de material, con cordones, aptos para trabajar en el campo. También son llamados botas y zapatos.

— Botas: cerradas, sin cordones, con el cierre de elástico o de fuelle.

Estos términos suelen confundirse bastante, lo mismo que los que vamos a ver a continuación.

— Alpargatas: calzado de lona, con piso de cáñamo, esparto o goma, que se usa en el verano.

— Abarcas o albarcas: calzado rústico, hecho con cuero sobado o goma de llanta.

— Alborgas: calzado hecho todo de esparto, también llamadas esparteñas.

En Puente de Génave utilizan las esparteñas a diario, y para las fiestas, una bota que iba abotonada al lado. A veces, llevan también espuelas en la bota para cuando se tenía que andar a caballo o en burro por la sierra.

En Arroyo del Ojanco se utilizaban las esparteñas para diario, quedando aún artesanos que las realizan en la actualidad como Francisco o Isidro. Otro tipo de calzado muy divulgado en este lugar es el de las "abarcas". Las más antiguas estaban hechas con piel de vaca para la suela, la puntera y los talones, y de la misma piel de vaca se hacían las "agujetas" (que en la zona de Cazorla se llaman "sostrás"), que son unas cintas que ataban a la albarca cruzándose por la pierna según subían. Por las noches, las mantenían en remojo en agua, debido a la dureza de este tipo de calzado, para que no se quedaran tiesas y se pudieran usar al día siguiente.

Las albarcas (llamadas abarcas en la Sierra de Segura) de llanta de neumático son más modernas; se usaron para ir a trabajar al campo a partir de la Guerra Civil española, por el auge de los automóviles.

En Segura de la Sierra utilizaban:

— Alpargatas de goma para el campo.

— Alpargatas de cáñamo para diario y para descansar.

— Esparteñas que se hacía uno mismo con esparto, metiendo unos alambres muy finos en la suela para que duraran más.

En Orcera utilizaban unos borceguíes tipo tropa que eran como unas botas, pero más bastos. También utilizaban abarcas:

— Las de vestir eran de cáñamo y lona.

— Las de diario eran de piel de vaca y cintas de la misma piel, con pelo.

En Quesada, las alpargatas eran de cáñamo, con la suela también de cáñamo, con unas cintas negras atadas a la pierna hasta la rodilla desde la puntera.

En Cazorla usaban alpargatas blancas, de cáñamo, y en Jaén, el Chirri, para las fiestas calzaba botas camperas de piel marrón o negra, de media caña, abotonadas a un lado. La descripción que nos ofrece M. Comba es la siguiente: "botas cordobesas abiertas a los lados a manera de polaina, con flecos de correa de arriba abajo, entre pasadores de lo mismo y llenas de caprichosos recortes de cuero brillante y colorido oscuro, respunteadas en su interior, que les sirve de fondo". También cita unos zapatos blancos de becerro.

#### I. LAS MEDIAS

Las medias utilizadas por el hombre eran de lana o de algodón, y llegaban hasta las rodillas.

En Arroyo del Ojanco se encuentran unas medias que allí llaman "calcetines", bastos, de lana, tejidos en los telares de Santiago de la Espada.

En Segura de la Sierra también se les llama calcetines, y los hacían de pura lana de oveja negra, y así se evitaban el tener que teñirlas.

En Orcera, el tipo de medias empleadas son las llamadas medias "labradas", y son negras o blancas.

En Cazorla utilizan medias de lana blancas, mientras que en Jaén son de algodón (también blancas).

Cabe destacar también las calzas blancas, de algodón, de Jaén, y las tejidas a punto de media de Cazorla (Inv. M. Pueblo Español).

#### J. LOS PEALES

Esta prenda ya ha sido citada en el capítulo dedicado al pantalón. Consiste en una especie de vendas de lino blanco que los serranos se enrollaban alrededor de la pierna, desde la rodilla hasta abajo, sobre las medias o escaupines, para mayor protección. Estos peales eran muy utilizados en Puente de Génave, Segura de la Sierra, etc. y en algunos sitios los sujetaban con correas o tomizas (Jimena).

#### K. LAS POLAINAS

Las polainas son una media calza de rodilla a empeine, hechas en cuero o paño, que a veces lleva botonadura por la parte exterior. Se colocan sobre las medias y van decoradas, sobre todo desde el tobillo al empeine. En la región que nos ocupa, se hacen en cuero labrado, y también van rematadas por un fleco de cuero.

### IV. ALGUNOS TRAJES EN PARTICULAR

#### A. EL TRAJE DE PATANA (QUESADA)

Este traje es el utilizado por las mujeres de Quesada en las fiestas. Se compone de:

— Refajo de paño oscuro. En la mitad inferior lleva tres jaretas, una tira de terciopelo negro, otras dos jaretas, y de nuevo otra cinta de terciopelo negro. Debajo de este refajo llevaban otro, que estaba bordado.

— Mandil de lujo, con el fondo negro y bordado en lentejuelas y oro.

— Medias de hilo blanco.

— Alpargateñas de lona blanca y cintas negras, con suela de cáñamo.

— Pañuelo de fondo negro con estampados rosados, atado con un nudo sobre él:

— Pañolón o mantón de Manilla de fondo blanco, con flores, y sujeto sobre el pecho con un alfilerón.

— Jubón negro con las mangas muy ajustadas. Lleva puntillas blancas y negras en el cuello y en los puños.

— Joyas manchegas o samboyanas.

— Pañuelo de mano, en encaje rojo (ver figura núm. 3).

#### B. EL TRAJE DE PASTOR

Según Isabel de Palencia, el traje de pastor tiene un pantalón negro, un chaleco de cuero curtido y teñido en tonos rojizos. En invierno, se ponen los zajones, que cubren la pierna por delante desde la cintura a las rodillas, atándose por detrás con unas correas. Estos zajones son de piel de cordero blanco. En el pecho, se ponían una zamarra de piel de oveja o de piel de cordero negro, que se hacían los pastores ellos mismos, cubriéndose al mismo tiempo la espalda. En Segura de la Sierra se hacían un camero, con una piel entera, uniendo las cuatro patas con cuatro correas que quedan cruzadas en el pecho.

Al hombro llevaban un zurrón confeccionado con piel de cabrito, adornado con cuero labrado y teñido de diferentes tonos: verde, amarillo o rojo (influjo árabe).

#### C. INDUMENTARIA UTILIZADA PARA RECOGER LA ACEITUNA

##### 1. La aceitunera

Las prendas empleadas por la mujer para ir a recoger la aceituna son:

— "Blusón" de tipo manchego muy ancho, con mucho vuelo (Puen-





FIGURA Núm. 3:  
Traje de patana  
(Quesada. Dibujo  
de Ruth Maicas.

te de Génave). En Cazoria se llama "mandilón". Se usa para evitar estropear las prendas de debajo.

— "Saya de aceitunera". En Puente de Génave es de bayadera negra, más fea de lo normal. Esta es más basta que la lana, con listas en la parte inferior marrones y negras. El vuelo es amplio, con goma en la cintura y muy largas; en ella recogían la aceituna. Actualmente se ha perdido su uso, principalmente entre las mujeres jóvenes, que visten con pantalones.

— Pañuelo. Basto, atado al moño por la nuca.

— Mandil de aceitunera que aún se utiliza sobre los pantalones.

## 2. El aceitunero

En Puente de Génave se ponía una gorra, y también llevaba un pantalón, llamado de "botijero", que era de pana negra o marrón.

## V. DATOS RECOGIDOS SOBRE EL MATRIMONIO Y LA MUERTE EN LA INDUMENTARIA

En Arroyo del Ojanco nos describieron el traje de los novios. La no-

via vestía tradicionalmente de negro, con mantilla en encaje del mismo color, sujeta en una peineta de teja. Con el tiempo, por contaminaciones externas, sobre el traje negro se colocaba un velo blanco. Igualmente las medias eran negras. Calzaban botas de media pierna de alto, abotonadas a un lado, de charol el empeine y de piel el resto.

El novio, también de negro, lucía traje de paño, combinado con faja roja, blanca o negra de lana, según nos contó Nori. El chaleco de la ocasión, asimismo de paño, tenía cuello redondo de tirilla.

La costumbre de Puente Génave era que el novio regalase a la novia el traje de boda, y los padres de aquél el aderezo. Por su parte la novia daba como presente al novio sólo la ropa interior que éste necesitaba.

La novia debía casarse con azahar, como símbolo de pureza, colocado en la corona, el zapato y la liga.

En toda la zona la boda se componía de tres trajes, uno para cada día que ésta duraba, aunque no todo el mundo se lo podía permitir:

— Primer día: "traje de confesar" de calle, utilizado para confesar y para la despedida de soltero.

— Segundo día: "traje de boda" en principio negro, luego blanco por influjos externos.

— Tercer día: "traje de tornaboda", también de calle, que vestían para el baile el día de la boda, y durante todo el día siguiente.

El refajo y el mantón de Manila eran piezas importantes de la indumentaria femenina, y los padres de ella se lo entregaban como dote de boda. Prendas muy ricas en bordados, pesaban bastante.

Para el hombre, en Arroyo del Ojanco, la capa era un regalo de bodas de sus padres, los cuales la mandaban hacer o la habían heredado de su padre y éste de su abuelo, de generación en generación.

El presente de bodas al novio por parte de sus padres en Orcera eran una manta y unas alforjas, ambas

piezas necesarias para el trabajo del campo. Las alforjas (Figura núm. 4), dobles acolchadas, se elaboraban en lanas de varios colores (rojo y negro; azul, blanco, negro y rojo, etc.). Sobre la alforja se colocaban una cubierta en los mismos colores y tejido. El hombre la llevaba al hombro cuando iba a pie, y la colocaba en la caballería cuando montaba en ella.

Como mortaja tradicionalmente se vestía al muerto con sus mejores ropas; así el refajo recibido como presente de bodas solía ser utilizado como tal, junto con las mejores enaguas y demás complementos.

#### BIBLIOGRAFIA

ALVAR, Manuel: *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*. T. V. CSIC. Universidad de Granada, 1972.

*Anuario del Adelantamiento de Cazorla*, 1980-81, pág. 45.

*Anuario del Adelantamiento de Cazorla*, 1982, pág. 85.

COMBA, Manuel: *Trajera regional española*. Ediciones Velázquez, Madrid, 1977, pág. 67.

GOMEZ-TABANERA, José: *Tesoro del Folklore español*. I. Trajes populares y costumbres tradicionales. Ed. Tesoro, Madrid, 1950.

GONZALEZ LOPEZ, Luis: *La Jaenera*. Sindicato exportador del libro español. 1.ª ed. Madrid, 1936.

HERRERA ESCUDERO, María Luisa: *Trajera y bailes de España*. Ed. Everest, Madrid, 1982.

*Inventario del Museo del Pueblo Español de Madrid*.

LOPE DE SOSA: *Crónica mensual de la provincia de Jaén*. Jaén, 1926.

LOPE DE SOSA: *Crónica mensual de la provincia de Jaén*. Jaén, 1927.

NOTICIARIO TURISTICO: *Trajera regional de España*. Dirección General de Promoción del Turismo. Suplemento núm. 216. Madrid, 1967.

ORTIZ ECHAGÜE, José: *España, tipos y trajes*. Ed. Mayfe, Madrid, 1950.

PALENCIA, Isabel de: *El traje regional de España*. Ed. Voluntad, Madrid, 1926.

#### Informantes:

— En Arroyo del Ojanco; Antonio Hornos Llaverero, Maximiano Lombardo Luque, Honorífica Luna García, Josefa Molina Ruiz, M.ª Sol Ortega, Ursula Pascual Martínez.

— En Orcera; Celsa Blázquez Alarcón, Suplente del Hogar del jubilado, D.ª Felisa.

— En Pontones; Otilia Fernández.

— En Puente de Génave; Pepa Serrano.

— En Segura de la Sierra; Petra Alba González, Conchi Endrino González.

#### Colaboradores:

— Fotografía: José A. Jiménez Garzón.

— Figura n.º 3: Ruth Maicas Ramos.

A todos ellos les estamos muy agradecidas.

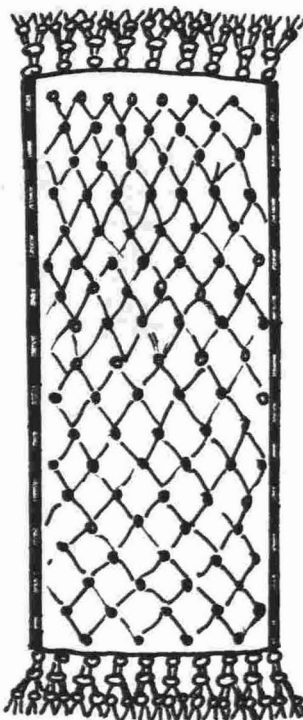
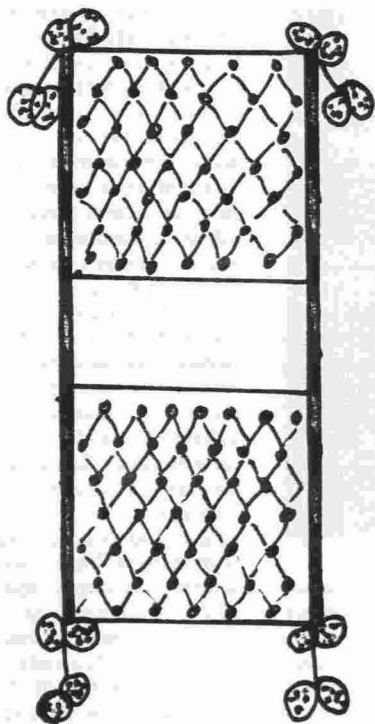


FIGURA Núm. 4: Alforja y su cubierta. Regalo de boda (Orcera).